

GANDIA LOS FERIANTES HAN PERDIDO 15 MILLONES POR LOS DESTROZOS DEL VENDAVAL P6

VALENCIA

alencia amaneció el sábado con cara de lunes. La resaca de la impresionante tromba de agua que azotó toda el área metropolitana la noche del viernes y madrugada de ayer fue visible durante toda la jornada. Lo más grave, sin duda, los 35 heridos en Gandia tras el tornado que cruzó el municipio y la mujer lesionada en Castellar al desplomarse una palmera sobre su vehículo. Sólo uno de los heridos, un vigilante de la ciudad ducal, se encuentra en la UCI en estado grave. No hubo que lamentar fallecidos en la Comunitat. En España, las víctimas mortales alcanzan la decena. La lluvia dejó tras de sí un pano-

La lluvia dejó tras de sí un panorama desolador en la provincia. Lo habitual tras las intensas precipitaciones. Los expertos descartaron ayer que el fenómeno se corresponde con la tan temida gota fría, habitual en estas fechas en la Comunitat. Se trata, más bien, de una tormenta a partir de una borrasca que el aire húmedo trajo hacia la costa.

Las cifras, en cualquier caso, sobrecogen. El récord –negativo – se registró en Quart de Poblet, con 226 litros por metro cuadrado en unas cuatro horas. Valencia fue un caso atípico. La media de la ciudad fue de 35 litros, aunque en algunos batrios se registraron más de 120 li-

Aviones y trenes fueron desviados, algunas carreteras se cerraron al tráfico, muros desplomados y numerosos garajes

## La caída de 150 metros del muro del aeropuerto de Manises dejó atrapadas a 15 personas en sus automóviles

inundados. Imposible calcular los árboles caídos. Se pueden contar por cientos. En el interminable listado de consecuencias hay que destacar el incendio de un transformador eléctrico en Catadau. Los bomberos trataban anoche, 24 horas después de iniciarse las llamas, de controlar el fuego que quemaba 60.000 litros de aceite.

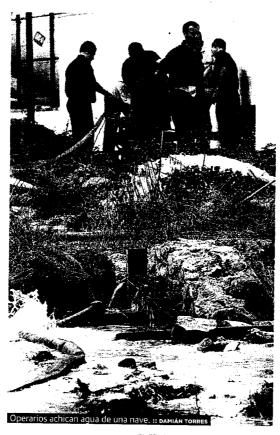
El puerto de Valencia vivió una noche complicada. Durante cerca de dos horas, todo el recinto permaneció cerrado. Sagunto notô los efectos del temporal sin acceso desde las 23.08 a las 01.23 del sábado. En las instalaciones valencianas, en cinco buques se soltaron las estachas con que se amarraban. Cuatro consiguieron ser amarrados de nuevo con los remolcadores. Peor suerte corrieron el 'Bsle Sunrise' y el 'Celia', naves que estaban fondeadas, y que terminaron a escasos metros de la playa de El Saler. Una de las imágenes del día.

El aero uerto de Manises, con su recien inaugurada terminal de pasajeros, también sufrió las consecuencias de la tromba de agua. Tres horas permaneció cerado para la llegada de vuelos. Una docena de aviones fueron desviados a Alicante y Madrid. Este problema causó a su vez la cancelación de otros seis movimientos de salida. Aproximadamente 150 metros del muro que protege el perímetro de las instalaciones resultaron dafiados, según informaron fuentes de Aena.

Este desprendimiento, unos minutos después de las doce de la noche, dejó una veintena de vehículos atrapados y quince personas tuvieron que ser rescatadas. No podían salir de los coches por su propio pie. «El muro no aguantó la presión y tras la caída el agua fue subiendo de nivel hasta llegar por la cintura», explicaron fuentes del Ayuntamiento. El colapso en la zona obligó a cortar la vía al tráfico. Trabajadores del poligono cercano dejaron mantas a los conductores. Los primeros momentos fueron caóticos

Desde Aena también reconocieron la acumulación de agua en las salas de la terminal regional, en la general y en los aparcamientos del recinto.

En el resto de carreteras, durante la noche del viernes, se vivieron algunos de los momentos más críticos por la tormenta. En especial, en las proximidades de Paterna. La CV-31 permaneció cerrada buena parte de la mañana. A las siete de







la tarde se abrió en sentido Godella. Sin embargo, otros dos kilómetros del sentido contrario continuarán cerrados hasta hoy. El barro hacía imposible la circulación. Antes la N-220 (en Manises) y la CV-25 en Marines se cerraron.

Los pasajeros del AVE y Cercanías volvieron a ser otros de los grandes perjudicados por las lluvias. La inundación de un túnel en Torrent obligó a desviar los convoyes de alta velocidad, en este caso los Alvia, por Albacete. El retraso respecto al horario habitual es de 75 minutos. Al cierre de esta edición, 14 trenes en ambos sentidos se habían visto afectados. Renfe no devuelve el dinero al tratarse de una causa de fuerza mayor. El servicio de Cercanías, entre San Isidro y Aldaia, fue sustituido por transporte en carretera.

Ferrocarrils informó de que las fuertes lluvias causaron daños en las vías de un tramo de la Línea 1



entre Campamento y La Cañada, y ralentizaron la circulación entre Xàtiva y el aeropuerto.

Paterna fue una de las zonas más dañadas. «En 30 años que llevo de servicio nunca había visto unos efectos tan catastróficos», explicaba aver uno de los técnicos del Ayuntamiento. «La noche nos ha tenido con el agua al cuello. Una vecina de 90 años tuvo que ser rescatada de su casa porque un muro cedió»

#### Pánico en Gandia

Sin embargo, los momentos de ma yor pánico se vivieron en Gandia con el tristemente famoso tornado. La declaración del alcalde, Arturo Torró, no puede ser más expresiva. «Los milagros existen. San Francisco de Borja, patrón de la ciudad, nos ha protegido». Torró dio ayer gracias al cielo porque el tornado que devastó el jueves la ciudad podría haber supuesto «una ca-

tástrofe sin parangón». El recinto ferial suele registrar el primer día de la Fira i Festes una importante afluencia de gente. Sin embargo, como ayer hubo temporal, había pocos vecinos por la calle y las atracciones permanecieron cerradas. «Si hubiera estado funcionando la noria, el barco vikingo o la montaña rusa, con gente dentro, ahora estaríamos hablando de numerosas personas heridas y muchísimas víctimas mortales», manifestó Torró.

Un viento de una fuerza extraordinaria y a modo de tornado destrozó el recinto ferial. Arrasó la plaza del Prado y arrancó su carpa; derribó paredes; volcó camiones y caravanas e inundó calles. La ciudad parecía el escenario de una batalla.

El fenómeno meteorológico dejó finalmente 35 personas heridas leves, que sufrieron desde rasguños hasta crisis de ansiedad. De ellas 15 tuvieron que ser atendidas de diversas heridas de consideración. To-

das ellas fueron tratadas de inmediato en el lugar de los hechos, principalmente en las inmediaciones de la plaza del Prado. En la feria, por extraño que parezca, no hubo ningún herido.

Peor suerte corrió un hombre de 38 años, que se encuentra ingresado «estable dentro de la gravedad» en la Unidad de Cuidados Intensi-

Un vigilante del hospital de Gandia, ingresado grave al arrastrar el viento su garita

El hecho de que la noria estuviera cerrada evitó «muchos muertos», dice el alcalde

vos (UCI) del Hospital de La Ribera. Fuentes del centro sanitario señalaron que sufre un traumatismo craneoencefálico.

La víctima trabaja como vigilante de las obras del hospital comarcal. Al parecer, la fuerza del viento arrastró la caseta donde se encontraba y lo elevó lanzándolo con gran viruléncia.

Los feriantes, un día después del suceso, todavía no se creían lo que había ocurrido. «Se me saltan las lágrimas cada vez que veo cómo ha quedado el recinto ferial», manifestó Quiti Lucena, quien aseguró no haber podido dormir en toda la noche a causa de la conmoción. Un grupo de 22 familias de feriantes tuvieron que pernoctar en el Hotel Borgia porque sus caravanas habian quedado destrozadas por el tornado o atrapadas bajo amasijos de hierros.

El Ayuntamiento se ha comprometido a devolver los 120.000 eulitros por metro cuadrado es el registro máximo en la Valencia,

los heridos como consecuencia del temporal en Gandia y la pedanía de Castellar.

ros que los feriantes habían paga do por instalarse en la ciudad ducal. Los empresarios ahora tendrán que empezar a preparar los papeles del seguro. El alcalde de Gandia solicitará un informe al Instituto Na-cional de Meteorología para que todos los residentes puedan reclamar los daños a sus pólizas. La declara-ción de zona catastrófica se antoja muy «complicada».

El fenómeno se conoce como turbonado. Se formó cuando la línea de tormentas que provenía de Alicante se «alió perfectamente». «Al entrar en la ciudad y tocar tierra se convirtió en un pequeño tornado», explicó Torró. El turbonado aumentaba de velocidad en calles estrechas donde, «al estrangularse, se retroalimentaba y cogía una fuerza cada vez mayor». Una jornada para el olvido.

INFORMACIÓN DE A. RALLO, ZOA SANZ, M. COSTA Y J. AGUADÉ.

## El caos se adueña de Valencia y l'Horta

Sótanos y garajes inundados, contes de luz y correteras y desplomes de muros saturan las emergencias



## 300 salidas para atender las llamadas en una noche

#### REDACCIÓN

VALENCIA La Policía Local y los Bomberos en la ciudad de Valencia tuvieron que realizar más de 300 servicios, entre las 22 horas del viernes hasta las 7:30 de la mañana de ayer.

El trabajo más solicitado fue el de solucionar los problemas derivados de la caída de árboles y de ramas. Muchas vehículos se vie-

ron afectados por el impacto de la madera sobre los chasis de los coches. Hasta un total de 84 servicios de los dos cuerpos se hicieron con temas relacionados con la jardinería de la ciudad.

Otro de los problemas principales fue la caída de andamios y de protecciones de obras en la ciudad con siete servicios

También dieron problemas los

carteles y las farolas de la ciudad y se atendieron diez servicios por achiques de agua. También hubo que rescatar a dos personas que se quedaron encerradas en el ascensor de sus fincas.

El Ayuntamiento puso en marcha ayer un operativo extraordinario, formado por cuarenta personas y ocho camiones, que estaba trabajando desde primera hora de la mañana para subsanar los desperfectos causados en árboles, palmeras y ramas grandes. En esta primera toma de contacto se ha visto que los principales puntos estaban concentrados en la zona del Marítimo.

Los vecinos no recuerdan nada parecido en décadas mientras contabilizan los desperfectos

이도 3만으로요. La lluvia no dio tregua ni en Valencia ni en el área metropolitana convirtiendo la noche del viernes y la madrugada del sábado en un auténtico caos. La tormenta dejó vehículos atrapados. carreteras cortadas, sótanos y garajes inundados y la fuerza del agua generó desplomes de muros sobre todo tipo de instalaciones y arrastró decenas de coches y elementos de mobiliario urbano.

Manises, Paterna, Quart, Xirive-lla, Albal, Catarroja, Mislata o Torrent sufrieron muy de cerca los embates del temporal.

En Manises la caída del muro que separa el aeropuerto de la carretera V-11 dejó una veintena de vehículos atrapados y obligó a rescatar a quince personas que no podían salir de sus coches pero la tormenta generó más daños. Numerosos garajes y casas quedaron inundadas y los cortes de luz que se sucedieron dificultaron mucho la labor de las bombas extractoras que trataban de achicar el agua en las zonas anegadas. El pabellón y el polideportivo también acabaron con bolsas de agua en sus instalaciones.

En Paterna se registraron más de 200 llamadas de emergencia durante las principales horas del temporal. Los daños ocasionados son cuantiosos y hay decenas de afectados. El agua abrió cuatro enormes boquetes en el muro perimetral del cuartel militar Daoiz y Velarte con el desplome de más de 50 metros de estructura. El agua también arrastró más de una decena de co

ches en la zona más baja del municipio, en la avenida Testar, y tam-bién se anegaron sótanos, algunos incluso con 50 vehículos dentro sin que sus propietarios pudiesen hacer nada para evitarlo

Los efectos han sido «catastróficos» según fuentes del Ayuntamiento. La lluvia levantó el firme de la avenida del Testar que tendrá que ser reemplazado por completo y tramos de las vías del tren. Los vecinos explicaban ayer que «nunca habían visto nada así en décadas».

Otro revés se lo llevó la instalación del Paterna Club de Fútbol. El estadio Gerardo Salvador quedó completamente inundado, incluidas las oficinas, vestuarios y el bar. El césped artificial del otro campo «se ha levantado y está en tiras como si se tratara de una alfombra».

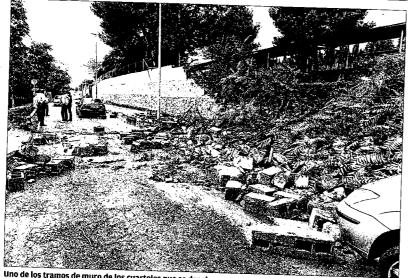
Un muro cedió y provocó que el agua entrara en tromba en la casa de una anciana de 90 años que tuvo que ser rescatada a las tres de la madrugada. El Ayuntamiento de Paterna asistirá a los vecinos en la tramitación de los desperfectos sufridos con la apertura, a partir del lunes, de un servicio de atención.

En las iglesias de Quart, Silla y Aldaida cientos de feligreses ayu daron a achicar el agua que había inundado locales parroquiales y el cementerio parroquial de Xirivella, que amaneció con treinta centímetros de agua.

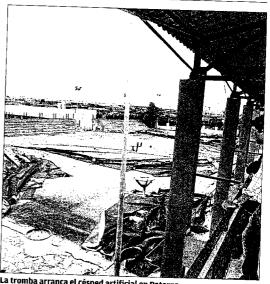
Cientos de fieles ayudan a achicar el agua en parroquias y cementerios



#### **En Portada**



Uno de los tramos de muro de los cuarteles que se desplomaron. F. BUSTAMANTE



# Caen los muros del cuartel de Paterna

► Cientos de propietarios de viviendas y locales comerciales pasan la jornada achicando agua y barro tras la tromba del viernes ► La brigada de Burjassot trabajó toda la noche y todo el día intentando reabrir el túnel de la calle Lauri Volpi

Á. S. /L.S./ J.V./ V.R.S. VALENCIA

Tras la tromba del viernes, la tónica en las poblaciones de l'Horta fue ayer la de trabajos a marchas forzadas por parte de instituciones y particulares para tratar de reconstruir destrozos y devolver la normalidad las calles.

La lluvia y el viento se cebaron especialmente en **Paterna**, donde cayeron cuatro tramos de muro de los cuarteles militares. El primero estuvo a punto de derrumbarse sobre un vecino, al que se le había quedado parado el coche. Además, en la zona junto a los Grupos de la Merced, el agua se acumuló en una esquina y acabó por reventar el muro. A media mañana de ayer, las calles seguían cortadas y los coches afectados aún no habían sido retirados. También la lluvia se llevó por delante vehículos, hizo desplomarse árboles por distintos puntos y hasta arrasó el césped artificial de uno de los campos de fútbol del recinto Gerardo Salvador.

En Quart de Poblet, las principales calles se convirtieron en un río donde el agua llegó a alcanzar una altura de 30 centímetros. Hubo inundaciones en comercios, bares y garajes. La zona más dañada fue la de las calles Santa Cecilia, donde una veintena de vecinos tuvo que auxiliar a los dueños de dos viviendas, que se vieron totalmente inundadas. La indignación llevó a los residentes a abuchear a una patrulla de policía que llegó dos horas después.

En Alaquàs, las principales avenidas se inundaron y también nu-merosos garajes. Incluso el subterráneo del mercado municipal. donde se depositan los coches retirados por la grúa, se mantuvo todo el día de ayer totalmente impracticable.



Una farmacia saca agua y barro de su local. L. SENA



nundado en Burjassot que



Una vecina saca agua de su casa en Quart. LEVANTE-EMV





Subterráneo de Alaquàs



Coche en Paterna.

En Torrent, diversos coches se quedaron atascados flotando en el túnel del Parc Central. Y en Burjassot todo el día de ayer aún estuvo cerrada al tráfico la calle Camp del Cigronet por la in-undación del túnel de esta vía que conecta la avenida María Ros

QUEJAS EN ALDAIA

### «El ayuntamiento no puso las compuertas y se ha inundado todo»

En Aldaia, la preocupación por los daños se mezclaba aver con indignación. Mientras las máquinas retiraban barro de la calle, vecinos y comerciantes pasaban horas sacando agua de sus locales. «No pusieron las compuertas y se ha inundado todo. Se podía haber evitado la mitad del daño», criticaban ayer los afectados en relación al ayuntamiento. Aldaia tiene elevado riesgo de inundaciones por el barranco que la atraviesa y existe desde hace una década un protocolo --colocación de compuer tas en calles, avisos a las zonas de más peligro, bandos para que no se aparque en determinados puntos y otros- que el viernes no se activó. Cuando el barranco rebosó, se inundaron decenas de casas y locales. Desde el consistorio aseguraron que la información que tenían aseguraba que el barranco no llegaría a su límite. «Y cuando fuimos a hacer el bando, la megafonía no funcionaba por la tormenta», indicaron fuentes municipales. Desde la oposición se criticó que los ediles responsables del protocolo «estaban en una cena y no reaccionaron cuando llegaron noticias de las inundaciones en las casas». Los grupos han pedido explicaciones urgentes. L.S. ALDAIA

con la calle Lauri Volpi. La Brigada de Obras y la Agrupación de Protección Civil trabajaron desde la noche del viernes en el achique de agua. Según el edil de Obras Públicas, José Blanco, el trabajo iba a continuar durante toda la noche.